

5 años

de resiliencia y transformación



El contrabando a la inversa desafía a Bolivia por sus precios bajos

Frente a esta realidad, el gobierno de Luis Arce mantiene firme su enfoque: garantizar precios justos sin eliminar las subvenciones. El mensaje es claro: los beneficios sociales son para los bolivianos, no para fortalecer las actividades ilícitas que afectan al país.

Precios justos y una soberanía amenazada



En Bolivia, productos básicos como el aceite, el arroz, el azúcar y los combustibles se han convertido en objetivo

de redes de contrabando que operan desde las fronteras. Atraídas por sus precios bajos, desvían ilegalmente los insumos para venderlos en el exterior a valores considerablemente más altos. Este fenómeno, conocido como contrabando a la inversa, genera escasez, encarece la canasta familiar y presiona a la economía nacional.

Los primeros reportes surgieron a mediados de 2023, cuando comerciantes en Perú, Argentina y Chile comenzaron a ofrecer productos bolivianos en sus mercados. Cerca de pasos no reglamentados, el flujo de arroz, azúcar y gasolina hacia países vecinos se volvió cotidiano.

En lo que va del año, la lucha contra esta práctica ha muestra-



FRENTE A ESTE DESAFÍO, EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE LUIS ARCE HA REFORZADO LOS CONTROLES CON PRESENCIA MILITAR EN LAS FRONTERAS, IMPULSA FERIAS PARA OFRECER ALIMENTOS A PRECIO JUSTO Y AVANZA EN LA CONSTRUCCIÓN DE MÁS DE 170 PLANTAS INDUSTRIALES, CON EL OBJETIVO DE GARANTIZAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y SUSTITUIR IMPORTACIONES”.

do resultados significativos. Los operativos coordinados por el Comando Estratégico Operacional de Lucha Contra el Contrabando (CEO LCC) han generado millonarias pérdidas a estas redes ilegales, en una ofensiva que refuerza la vigilancia y la aplicación de la ley.

Como respuesta integral, el Gobierno activó un plan especial con control militar en 90 puntos estratégicos de frontera, incorporó el escaneo QR para productos y elevó las penas hasta 14 años de cárcel para quienes desvían bienes subvencionados con fines comerciales.

Empero, los casos detectados representan solo una fracción del problema. El Comando Estratégico Operacional (CEO-LCC) alertó de que el contrabando a la inversa continúa en zonas críticas como Virupaya, en la frontera con Perú. Las autoridades del Ejecutivo han identificado al menos 17 clanes familiares organizados que operan sistemáticamente en los puntos fronterizos.

Frente a este desafío, el gobierno del presidente Luis Arce ha reforzado los mecanismos de control, impulsa ferias para

ofrecer alimentos a precio justo directamente a la ciudadanía y fortalece la coordinación interinstitucional entre la Aduana, la Policía y el Ejército.

Además, desde 2021 ejecuta un ambicioso plan de industrialización: más de 170 plantas industriales se construyen en todo el país, no solo para garantizar el abastecimiento interno y enfrentar las distorsiones del contrabando, sino también para generar empleo digno y sustituir importaciones.

El objetivo central: proteger la seguridad alimentaria y asegurar que las subvenciones lleguen a quienes realmente los necesitan, sin enriquecer a quienes aprovechan las brechas fronterizas.

Este suplemento traza un panorama completo del contrabando a la inversa: comienza con una crónica viva desde la frontera, continúa con una cronología sustentada en datos y acciones del Estado, incorpora testimonios directos y culmina con un análisis experto.



La otra cara del contrabando: Bolivia y sus precios bajos de alimentos



A mediodía en Desaguadero. Bajo un sol inclemente, al pie del puente que une Bolivia con Perú, la escena se repite sin disimulo:

personas cruzan por pasos informales cargando cajas, bidones o sacos sin ningún empaque oficial. Del otro lado, ya en suelo peruano, esos productos se ofrecen abiertamente. Nadie se esconde.

En Bolivia, un galón de cinco litros de aceite puede costar hasta Bs 140, cuando hace poco no superaba los Bs 60. ¿La razón? El contrabando a la inversa.

Aunque la explicación es compleja, hay un factor clave: los productos bolivianos —más accesibles gracias a los subsidios estatales y al control de precios— son desviados ilegalmente a países vecinos, donde se venden hasta un 40% más caros.

No se trata de artículos de

lujo, sino de alimentos esenciales como arroz, azúcar, harina, y combustibles como gasolina y gas en garrafa. Son insumos básicos para las familias bolivianas, pero también representan una ganancia inmediata para quienes los sacan del país de forma ilegal. En el otro lado de la frontera, su valor puede duplicarse o triplicarse. Esa diferencia alimenta un circuito de contrabando que vacía los mercados locales, presiona los precios y golpea directamente el bolsillo de la población.

Ante la escalada del problema, el viceministro de Desarrollo Agropecuario, Álvaro Mollinedo, expuso en agosto de 2024 una comparación de precios regional que revela la magnitud del incentivo. Según sus datos, el kilo de arroz en Bolivia en ese año se vendía a Bs 9,80, frente a Bs 35 en Argentina, Bs 12 en Perú y Bs 25 en Chile. La carne de pollo costaba Bs 15,50 en Bolivia, mientras que alcanzaba los Bs 29,90 en Argentina, Bs 27,70 en Perú y Bs 49,40 en Chile. La cebolla, por su parte, se encontraba a

Bs 4 en el país, frente a Bs 26 en Argentina y Bs 21 en Chile.

Estas cifras oficiales ayudan a entender por qué los alimentos se encarecen en Bolivia y cruzan la frontera, y refuerzan la preocupación por el incentivo ilícito que alimenta el contrabando a la inversa.

EL RETRATO DE UNA FRONTERA LIBERADA

Un reportaje del programa Cuarto Poder, de la televisión peruana, titulado "La nueva ruta del contrabando en la frontera entre Perú y Bolivia", expone sin eufemismos lo que ocurre del lado peruano, los controles son casi inexistentes. Comerciantes y transportistas admiten sin reparos que compran arroz, aceite o gasolina boliviana porque "es más barato".

Durante dos semanas, periodistas del medio recorrieron lo que denominaron la "nueva ruta del contrabando" y confirmaron las sospechas: imágenes detallan minuto a minuto cómo opera esta economía ilegal en la frontera. En zonas como Ti-

lali (Puno), una ruta antes poco transitada, ahora dominada por el tráfico ilegal, se ve cómo los contrabandistas sorteando los controles mediante rutas alternas o trochas, mientras las autoridades peruanas permanecen inactivas o incluso, según el reportaje, "coludidas".

La presencia de vehículos cargados con gasolina, alimentos y gas boliviano es constante. "El mismo personal de control orienta a los contrabandistas sobre las rutas seguras para evitar los controles oficiales", denuncia el programa.

La escena ocurre a plena vista de policías y personal aduanero. En Tilali y otros puntos del norte del lago Titicaca, el contrabando se ha intensificado y genera una economía paralela donde el rol de las autoridades se reduce a una "formalidad sin efecto real".

El impacto no solo golpea a Bolivia; también perjudica a Perú con pérdidas de millones de dólares cada año. Además promueve el crecimiento de asenta-



mientos urbanos construidos alrededor de esta actividad ilícita. Se reportan ferias de contrabando y testimonios que evidencian cómo esta actividad ha pasado de ser informal a estructurada, muchas veces con la venia o indiferencia de las autoridades.

El reportaje concluye que la frontera peruana se ha transformado en un "territorio liberado", dominado por el comercio ilegal más que por la ley. Y lanza una alerta: "Se necesita una respuesta estatal integral y urgente para recuperar el control y enfrentar a las redes organizadas del contrabando".

Este caso no es aislado. La situación se repite en las fronteras con Argentina, Brasil y Chile, donde alimentos clave como arroz, aceite y carnes de pollo, res y cerdo —subsidiados en Bolivia para garantizar el acceso de las familias— se desvían hacia países donde su precio se ha disparado aún más. Así, los comerciantes vieron en Bolivia una oportunidad de oro: comprar barato para vender caro, gracias a las políticas de subvención impulsadas por el gobierno de Luis Arce.

OTRAS RUTAS DEL CONTRABANDO

En Argentina, los productos de origen boliviano son entre un 50% y 70% más baratos que los fabricados por la industria local, según compradores que llegan hasta el municipio fronterizo de Bermejo. Aunque algunos adquieren para consumo familiar en Aguas Blancas, muchos otros llevan grandes cantidades rumbo a Salta, Orán y Jujuy, donde abastecen al comercio minorista, según un reporte de Unitel.

"Muy lindos los precios. Para los que estamos emprendiendo, nos viene muy bien porque el peso está a favor de nosotros", comenta una compradora. Otro entrevistado revela que lleva productos para revender rápidamente. "Hay mucha más variedad, y todo es hasta 50 por ciento más barato", añade otro.

Los productos salen por rutas alternativas y abarcan no solo alimentos, sino también electrodomésticos, llantas, útiles escolares y artículos de higiene.

¿POR QUÉ EL CONTRABANDO A LA INVERSA?

Un fenómeno que desabastece mercados, incentiva



1

MAPA DE RUTAS DEL CONTRABANDO A LA INVERSA

"Productos subvencionados o regulados salen de Bolivia para venderse hasta el triple del precio".

"Los precios bajos son un derecho del pueblo boliviano"

datos

AUNQUE LA EXPLICACIÓN ES COMPLEJA, HAY UN FACTOR CLAVE: LOS PRODUCTOS BOLIVIANOS —MÁS ACCESIBLES GRACIAS A LOS SUBSIDIOS ESTATALES Y AL CONTROL DE PRECIOS— SON DESVIADOS ILEGALMENTE A PAÍSES VECINOS, DONDE SE VENDEN HASTA EN 40% MÁS CAROS.

En Pando, la región amazónica que limita con Brasil y Perú, los 3.423 kilómetros de frontera se han convertido en una autopista del contrabando. En Cobiya, capital del departamento, existen dos pasos legales: el Puente de la Amistad y el Puente Internacional. Empero, en los mercados locales es evidente el ingreso sin control de productos brasileños, y también la salida de mercancía boliviana: arroz, aceite y más forman parte del tráfico cotidiano.

LA LUCHA DE BOLIVIA

El contrabando a la inversa, que ya había sido detectado de forma incipiente, comenzó a dispararse en 2023. Agricultores y distribuidores de regiones fronterizas como Oruro, Pando, La Paz y Tarija empezaron a alertar sobre el desvío sistemático de productos bolivianos hacia países vecinos. Aunque las sospechas ya estaban presentes desde años anteriores, fue recién ese año cuando los reportes en

prensa se volvieron frecuentes y documentados.

La Aduana Nacional cuantificó en Bs 755,4 millones el valor total de mercancía decomisada en 2023. De ese monto, Bs 56 millones —un 7%— correspondían a alimentos, evidencia clara de que el contrabando a la inversa estaba dejando de ser marginal para convertirse en una amenaza concreta. El resto correspondía a vehículos, electrónicos y otros productos.

LA INVERSA GOLPEA A BOLIVIA?

Las mafias fronterizas y presiona el bolsillo popular.

Producto	Bolivia	Perú	Argentina	Chile
Arroz (Kg)	Bs 9,80	Bs 12	Bs 35	Bs 25
Pollo (Kg)	Bs 15,50	Bs 27,70	Bs 29,90	Bs 49,40
Cebolla (Kg)	Bs 4	Bs 8	Bs 26	Bs 21
Aceite (Lt)	Bs 14	Bs 23,44	Bs 21	Bs ---
Diésel (Lt)	Bs 3,72	Bs 8-10	Bs 8-10	Bs 8-10

2 COMPARATIVO DE PRECIOS (AGOSTO 2024)

"Hasta un 300% de diferencia incentiva la salida ilegal".

3 EL ESTADO RESPONDE CON FUERZA

"El contrabando no es espontáneo. Tiene rutas, logística y estructuras familiares transfronterizas".

- Más de 8.000 militares vigilan puntos fronterizos estratégicos.
- Centro de Monitoreo de Precios detecta irregularidades de forma constante.
- Comité Interinstitucional de Seguridad Alimentaria en plena operación.
- Hasta 14 años de cárcel por contrabando fronterizo.
- Bs 755,4 millones en decomisos de productos ilegales (2023).
- Bs 71 millones decomisados por contrabando a la inversa (jul-dic 2024).
- Bs 56,8 millones más en decomisos el 15 de junio de 2025.
- 17 clanes binacionales identificados con rutas y logística de contrabando.
- 11 medidas inmediatas y 7 decretos activados para frenar especulación, contrabando y escasez.
- +170 plantas industriales impulsadas por el presidente Arce para garantizar alimentos, combustibles verdes y productos procesados hechos en Bolivia.

"ESTAMOS HACIENDO CONTROL CON MILITARES ANTES DE LLEGAR A LA FRONTERA, PIDIENDO GUÍAS DE MOVIMIENTO, FACTURAS Y ADEMÁS CON PUESTOS MÓVILES Y FIJOS".

LUIS SILES, VICEMINISTRO DE INDUSTRIALIZACIÓN

combustibles baratos convirtió al país en una suerte de "despena regional" informal, explotada por mafias y redes binacionales.

Frente a este panorama, el Ejecutivo impulsó una estrategia interinstitucional que incluye controles más rigurosos, nuevas normas y coordinación estrecha entre entidades públicas, con el objetivo de frenar esta sangría económica que golpea tanto al erario nacional como al bolsillo de las familias.

Una de las principales medidas fue la conformación, el 18 de mayo de 2023, del Comité Interinstitucional de Seguridad Alimentaria, con la misión de garantizar la estabilidad de la canasta familiar y combatir frontalmente el contrabando.

Este comité agrupa a múltiples instituciones estatales: los viceministerios de Defensa de los Derechos del Usuario y Consumidor, de Comercio y Logística, de Lucha Contra el Contrabando, y de Desarrollo Rural y Agropecuario; además, el Viceministerio de Políticas de Industrialización, el de Comercio y Logística Interna, la Aduana Nacional, el Comando Estratégico Operacional, la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) y el Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag).

La creación de esta instancia es parte central de la estrategia de Arce para asegurar que los alimentos subvencionados lleguen a las mesas bolivianas a precios justos, sin ser interceptados por intermediarios ni desviados ilegalmente fuera del país.

Entre las acciones clave del comité se cuentan los controles permanentes a lo largo de toda la cadena de producción y comercialización, además de sanciones directas a quienes sean sorprendidos cometiendo delitos de agio, especulación o contrabando.

A la par, la Aduana intensificó su capacidad operativa: en 2023

El boliviano, no una oportunidad para el contrabando"

El dato encendió las alertas. El Gobierno identificó una fuga crítica: productos subvencionados por el Tesoro General del Estado (TGE), como la gasolina —cuyo precio real cuadruplica el fijado por el Estado—, estaban enriqueciendo a comerciantes de países vecinos en lugar de beneficiar al pueblo boliviano. Ante esta situación, el presidente Arce instruyó una acción conjunta entre la Aduana, las Fuerzas Armadas, el Ministerio de

50%

Y HASTA UN 70% MÁS BARATOS SON LOS PRODUCTOS DE BOLIVIA EN COMPARACIÓN CON LOS DE ARGENTINA, SEGÚN COMPRADORES QUE LLEGAN HASTA EL MUNICIPIO FRONTERIZO DE BERMEJO. AUNQUE ALGUNOS ADQUIEREN PARA CONSUMO FAMILIAR, MUCHOS OTROS TRASLADAN GRANDES CANTIDADES PARA EL COMERCIO MINORISTA.

Defensa y la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) para reforzar el blindaje fronterizo.

La creciente escasez de productos básicos en mercados locales, el agio y la especulación derivada del desvío de mercancías llevaron al Gobierno a intensificar los operativos en regiones limítrofes desde 2023. Aunque el contrabando ha sido históricamente una amenaza para la economía boliviana, el apetito externo por alimentos y

ejecutó 16.758 operativos, con un total de Bs 755,4 millones en mercancía decomisada, lo que demuestra un incremento significativo en la capacidad de control del Estado.

Lejos de ser una medida temporal, el Comité Interinstitucional de Seguridad Alimentaria se ha consolidado. En 2024 y lo que va de 2025 continúa reforzando sus acciones y ha potenciado el rol de Emapa como actor clave para reducir la dependencia de intermediarios especuladores que encarecen injustificadamente productos básicos.

Además mantiene los operativos anticontrabando para evitar la salida ilegal de los principales alimentos que integran la canasta familiar, y defiende así no solo la economía nacional, sino también el derecho de las familias bolivianas a acceder a productos esenciales a precios razonables.

Desde un centro de monitoreo en La Paz hasta operativos militares en zonas fronterizas y nuevas ferias populares en los barrios, el 2024 marcó un punto de inflexión en la estrategia boliviana para enfrentar una amenaza que no conoce fronteras: la inseguridad alimentaria. En medio de un contexto económico regional desafiante, el país apostó por medidas integrales para frenar el contrabando, contener la especulación y garantizar alimentos en la mesa de millones de familias.

Fue en agosto de 2024 cuando el Jefe de Estado inauguró el Centro de Monitoreo del Comité de Seguridad Alimentaria, instalado en el piso 3 del edificio del Ministerio de Economía, en el centro paceño. Desde allí, un equipo interinstitucional integrado por varios ministerios monitorea el índice de precios al

"EL PUEBLO TIENE QUE ESTAR SEGURO DE QUE SU GOBIERNO VA A CONTINUAR TRABAJANDO Y ASUMIENDO TODAS LAS MEDIDAS QUE SEAN NECESARIAS PARA GARANTIZAR LA ESTABILIDAD ECONÓMICA QUE HOY EN DÍA SE LE QUIERE QUITAR CON LA ESPECULACIÓN Y EL AGIO, CONECTADOS A INTERESES POLÍTICOS".

LUIS ARCE - PRESIDENTE DEL ESTADO

consumidor y coordina medidas para frenar alzas injustificadas. La sede se convirtió en el "cerebro" operativo para controlar en tiempo real las fluctuaciones del mercado y responder.

Arce defendió entonces la necesidad del centro frente a un escenario de especulación, intensificada por actores políticos. Aseguró que el abastecimiento interno nunca fue descuidado, pese a que los precios más bajos de la región ubican a Bolivia en el radar de contrabandistas y especuladores.

UNA LEY CONDIENTES

La lucha se intensificó en octubre con la promulgación del Decreto Supremo 5245, que reforzó la Ley 100 de Lucha contra el Contrabando. La norma fijó penas de 10 a 14 años de cárcel para quienes trasladen o comercialicen productos subvencionados en zonas fronterizas, salvo en casos de consumo personal o institucional.

"Estamos haciendo control con militares antes de llegar a frontera, pidiendo guías de movimiento, facturas, y además tendremos puestos móviles y fijos", afirmó el viceministro de Políticas de Industrialización, Luis Siles, al día siguiente de la promulgación. La instrucción fue clara: cerrar las grietas por donde escapan los productos subvencionados.

Los resultados no tardaron. Entre julio y diciembre de 2024, los decomisos por contrabando a la inversa superaron los Bs 11 millones. La cifra se disparó a Bs 56,8 millones en lo que va de 2025, con operativos casi diarios.

EL PRESIDENTE AL FRENTE DE LOS CONTROLES

La madrugada del 17 de diciembre de 2024, el presidente Arce llegó hasta Desaguadero para verificar, en persona, el despliegue del Comando Estratégico Operacional (CEO-LCC), a cargo de las tareas de interdicción. Acompañado por el ministro de Defensa, Edmundo Novillo, y la viceministra de Comunicación, Gabriela Alcón, escuchó los informes sobre turnos, efectivos desplegados y rutas críticas para el contrabando.

En ese frente de batalla se impide la salida ilegal de arroz, carnes, aceites, vegetales y combustibles. El Plan Soberanía, implementado por el Ministerio de Defensa, movilizó a 8.000 efectivos militares para garantizar que los carburantes lleguen a estaciones de servicio y no terminen en tanques clandestinos.

Solo entre el 22 y 27 de marzo de 2025 el CEO-LCC reportó afectaciones al contrabando por más de Bs 2,2 millones. En las dos primeras semanas de ese mes se incautaron 35 toneladas de carne y 5.700 litros de diésel. Entre el 9 y 15 de junio, el perjuicio a las mafias superó los Bs 2 millones. Una ofensiva



El Gobierno y FFAA destruyen caminos y puertos clandestinos para impedir el contrabando de alimentos y combustible hacia Perú.

sostenida que refuerza el mensaje de que la tolerancia es cero.

El 23 de mayo de este año, el presidente Lucho volvió a la carga con un nuevo paquete de 11 medidas inmediatas y siete decretos supremos, esta vez en respuesta a la escasez de combustibles y la presión sobre el precio de los alimentos. Acompañado por nueve ministros, apuntó a una causa estructural: la falta de aprobación de créditos internacionales por más de \$us 1.800 millones, trabados en el Legislativo.

Entre las disposiciones más contundentes se desplegaron 1.480 militares adicionales a los 400 existentes en las fronteras, se instruyó a los municipios controlar los mercados y se anunció la creación de un programa nacional para mejorar la productividad del maíz y arroz, con una inversión superior a Bs 350 millones.

Además se aprobaron créditos blandos por Bs 22 millones para el sector avícola y se eliminaron aranceles para la importación de pollitos bebé e insumos para la producción de aceite y pollo, hasta fin de año.

"Contra viento y marea", dijo el Presidente, el abastecimiento de combustibles en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz se normalizaría desde el 26 de mayo de manera progresiva. Ese mismo día se activaron ferias Del Campo a la Olla, organizadas por Emapa en coordinación con productores, para ofrecer alimentos a precio justo en diversos puntos de la ciudad de La Paz.

"El pueblo boliviano tiene que estar seguro de que su Gobierno nacional va a continuar trabajando y asumiendo todas las medidas que sean necesarias para garantizar la estabilidad económica que hoy en día se le quiere quitar con la especula-

ción y el agio, conectados a intereses políticos", señaló Arce.

Como parte de las soluciones estructurales, el mandatario también impulsa desde 2021 un ambicioso plan de industrialización. Con la construcción de más de 170 plantas en todo el país, el objetivo es garantizar a los bolivianos el acceso a alimentos, combustibles ecológicos y productos procesados que antes se importaban, además de generar empleo.

Entre los avances más recientes destacan las plantas de biodiésel en Santa Cruz y El Alto, y la Planta de Transformación de Subproductos de Soya en San Julián, que ya produce aceite refinado bajo la marca Sabor Casero, vendido a Bs 13 y Bs 14 el litro en Emapa y cuya producción aumentará en los próximos días.

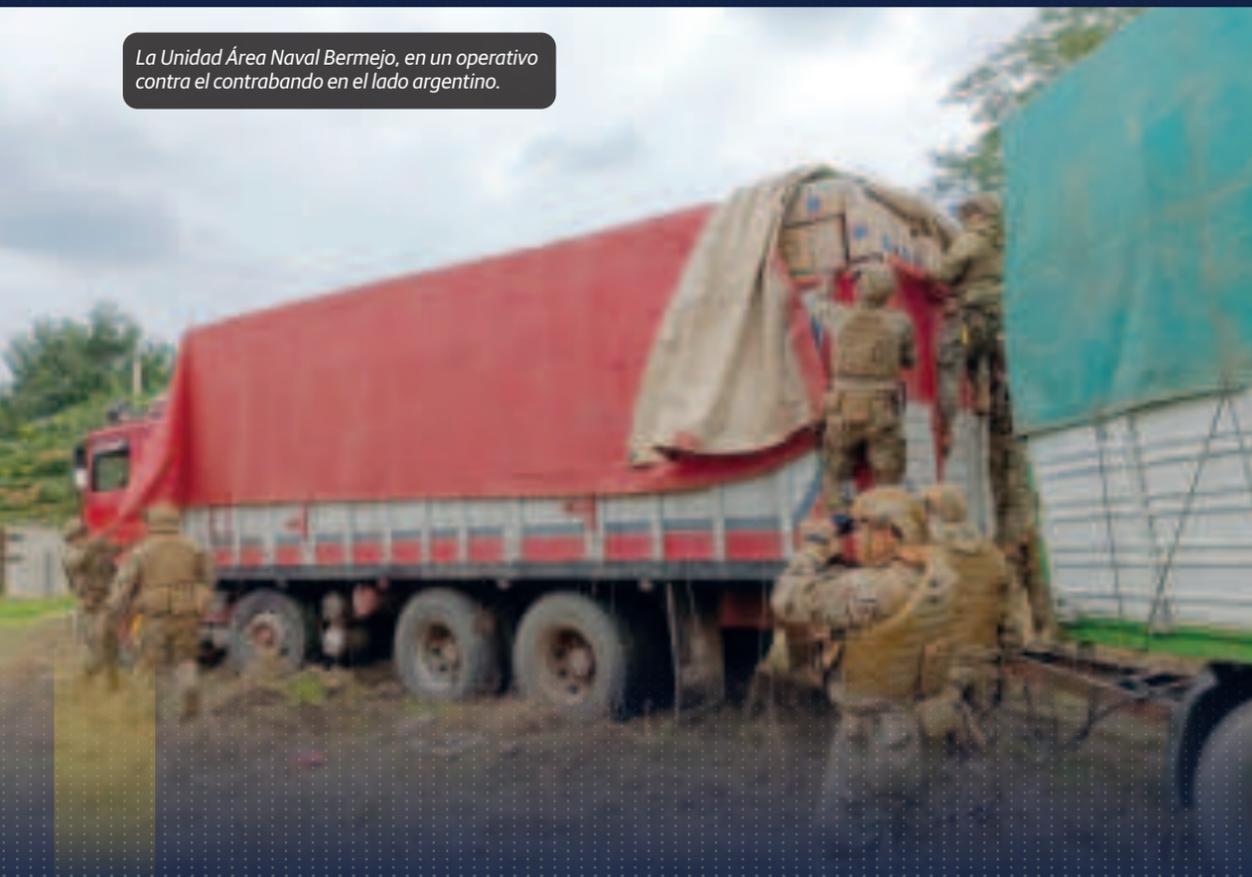
FRONTERAS VIGILADAS, RUTAS BLOQUEADAS

El endurecimiento del control fronterizo ha revelado la dimensión del problema. Entre junio de 2024 y junio de 2025, el Gobierno identificó al menos 17 clanes familiares binacionales responsables de operaciones sistemáticas de contrabando, tanto de mercancía importada como de productos bolivianos desviados ilegalmente a países vecinos.

"Tenemos identificados 17 clanes familiares. Estamos reuniendo toda la información para remitirla a las instancias correspondientes para su investigación", informó el viceministro de Lucha Contra el Contrabando, Luis Amilcar Velásquez.

Frente a esta realidad, el Ejecutivo mantiene firme su enfoque: garantizar precios justos sin eliminar los subsidios. El mensaje es claro: los beneficios sociales son para los bolivianos, no para alimentar el contrabando.

La Unidad Área Naval Bermejo, en un operativo contra el contrabando en el lado argentino.



¿Por qué sube la carne en Bolivia?

Contrabando y ganaderos, bajo la lupa



El alza del precio de la carne de res en Bolivia no es casual. Actores del sector cárnico y agroalimentario

advierten de que el fenómeno responde a una doble presión: el accionar de redes de contrabando a la inversa que desvían productos a países vecinos donde los precios son más altos, y decisiones del sector ganadero que inciden directamente en el mercado interno. Mientras tanto, el Gobierno intensifica medidas de control y producción para frenar la especulación y asegurar el abastecimiento.

El secretario de la Confederación de Trabajadores en Carne de Bolivia, Rubén Soria, responsabilizó directamente al sector ganadero y al contrabando transfronterizo por el reciente incremento del precio de la carne de res.

"Ahora está muy caro el precio de la carne, el incremento es a causa de los ganaderos, el contrabando a la inversa por el intermediador, pero más que todo el ganadero", denunció el 8 de abril de 2025.

La advertencia se suma a un diagnóstico anterior hecho por Gary Rodríguez, gerente del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), quien el 6 de junio de 2024 alertó sobre la fuga de alimentos bolivianos hacia el extranjero, motivada por sus precios bajos en comparación con países vecinos: "En Bolivia hay un contrabando a la inversa, están saliendo productos desde nuestra economía y eso está significando menor oferta en el mer-



“AHORA ESTÁ MUY CARO EL PRECIO DE LA CARNE, EL INCREMENTO ES A CAUSA DE LOS GANADEROS, EL CONTRABANDO A LA INVERSA POR EL INTERMEDIADOR, PERO MÁS QUE TODO EL GANADERO”, **RUBÉN SORIA, SECRETARIO DE LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES EN CARNE DE BOLIVIA.**

cado interno (...). En Argentina el tomate está costando casi como un churrasco, tres veces más de lo que cuesta en Bolivia”.

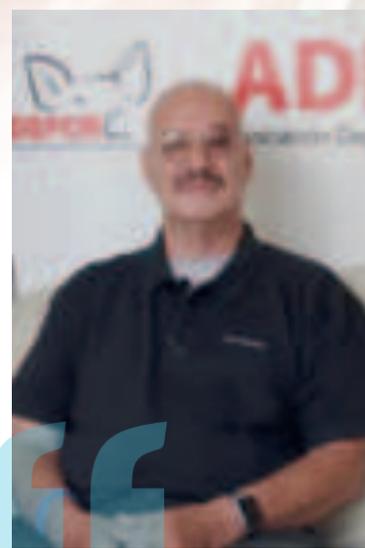
Para contrarrestar el problema, el Gobierno fortaleció la producción agrícola y los controles fronterizos, además de lanzar ferias



“EN BOLIVIA HAY UN CONTRABANDO A LA INVERSA, ESTÁN SALIENDO PRODUCTOS DESDE NUESTRA ECONOMÍA Y ESO ESTÁ SIGNIFICANDO MENOR OFERTA EN EL MERCADO INTERNO (...). EN ARGENTINA, EL TOMATE ESTÁ COSTANDO CASI COMO UN CHURRASCO, TRES VECES MÁS DE LO QUE CUESTA EN EL PAÍS”, **GARY RODRÍGUEZ, GERENTE DEL IBCE.**

populares que acercan productos básicos a la población.

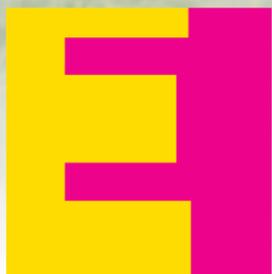
El 7 de octubre de 2024, el presidente de la Asociación Departamental de Porcicultores de Santa Cruz (Adepor), Jaime Méndez, destacó como positiva la decisión del presidente Luis Arce de militarizar las fron-



“VEMOS COMO UNA GRAN MEDIDA QUE SE MILITARICEN LAS FRONTERAS (...). ANTES LOS BOLIVIANOS IBAN A COMPRAR A LA ARGENTINA. AHORA ES AL REVÉS: DE BOLIVIA SALEN PRODUCTOS AL PERÚ, A LA ARGENTINA E INCLUSO AL BRASIL, PORQUE NOS HEMOS CONVERTIDO EN UN MERCADO BARATO”, **JAIME MÉNDEZ, PRESIDENTE DE ADEPOR.**

teras para evitar la salida ilegal de alimentos: “Lo vemos como una gran medida (...). Antes, los bolivianos iban a comprar a la Argentina. Ahora es al revés: de Bolivia salen productos al Perú, a la Argentina e incluso al Brasil, porque nos hemos convertido en un mercado barato”.

“Incertidumbre y politización, el caldo de cultivo del contrabando a la inversa”



El analista económico Martín Moreira alertó de que el contrabando a la inversa, que afecta el abastecimiento de alimentos y

combustibles en Bolivia, tiene causas estructurales ligadas a la incertidumbre política, la corrupción en fronteras y la actuación de intermediarios que se benefician con la venta ilegal en países vecinos.

“Los factores que influyen para que suceda esto son, primero, la incertidumbre. La gente tiene incertidumbre, por lo cual demanda productos y estos van subiendo de precio. Entonces, al haber una crisis política, muchos sectores han decidido aprovecharse y lle-

var productos al contrabando a la inversa”, sostuvo el analista en entrevista con **Ahora El Pueblo**.

Moreira observó que la falta de control estatal en el momento del origen del problema, en anteriores gestiones gubernamentales, ha sido aprovechada por redes delictivas, muchas veces con cómplices en los puntos de control. “Esto está relacionado al tema de grados de corrupción en la frontera. Hay que decirlo claramente”, remarcó.

En su criterio, las 11 medidas y los siete decretos impulsados por el presidente Luis Arce son una buena señal de acción. “Ya han tenido resultados: se han decomisado más de 7 millones de bolivianos en alimentos. Esto demuestra que el Estado está actuando, pero aún se necesita mayor dureza para desarticular estas redes que se lle-



LOS FACTORES QUE INFLUYEN PARA QUE SUCEDA ESTO SON, PRIMERO, LA INCERTIDUMBRE. LA GENTE TIENE INCERTIDUMBRE, POR LO CUAL DEMANDA PRODUCTOS Y ESTOS VAN SUBIENDO DE PRECIO. ENTONCES, AL HABER UNA CRISIS POLÍTICA, MUCHOS SECTORES HAN DECIDIDO APROVECHARSE Y LLEVAR PRODUCTOS AL CONTRABANDO A LA INVERSA”, MARTÍN MOREIRA, ANALISTA ECONÓMICO.



van el alimento de los bolivianos”.

Señaló también que los contrabandistas son responsables del desabastecimiento. “Llevan todo al contrabando a la inversa y luego, cuando se aplican medidas de control, salen a protestar haciéndose las víctimas. Los intermediarios y mayoristas son quienes desvían los alimentos a países como Argentina, Perú y Brasil”, agregó.

Moreira consideró que una parte importante del problema está en la politización. “En Bolivia ha habido una extrema politización, lo cual ha llevado a la población a una incertidumbre que fue aprovechada por sectores que impulsaron bloqueos y obstrucción de leyes”, señaló. Para él, esa situación afectó directamente la inflación y el comportamiento de los precios.

“Esperemos que, una vez superada la tensión política, los precios bajen. No en su totalidad, pero al menos parcialmente, para proteger el poder adquisitivo”, agregó.

Finalmente, destacó como estrategia clave del Gobierno la industrialización. “Si se logra terminar las plantas industriales que construye el Gobierno, se va a lograr sustituir importaciones, generar empleos y fortalecer el mercado interno”, enfatizó.

Entre las plantas destacadas, mencionó la de aceite Sabor Casero, la molinera de harina en El Alto y la azucarera de San Buenaventura. “Son muestras relevantes, pero es crucial que se concluyan todas para aumentar la productividad del país y evitar que productos esenciales sigan saliendo por contrabando”, concluyó.

